

LA REVISTA DE SALAMANCA.

CIENCIAS, LITERATURA E INTERESES GENERALES Y DE LA LOCALIDAD.

Se publica todos los Domingos.

LISTA ALFABÉTICA DE COLABORADORES.

Alas (D. Leopoldo).
Andreu (D. José María).
Araujo (D. Fernando).
Ardila Sande (D. Vicente).
Arés y Sanz (D. Mariano).
Asís Pacheco (D. Francisco de).
Balaguer (D. Víctor).
Campoamor (D. Ramon de).
Castelar (D. Emilio).
Diego Madrazo (D. Santiago).

Doncel y Ordaz (D. Domingo).
García Martín (D. Lucas).
Gil Maestre (D. Manuel).
Gil Sanz (D. Alvaro).
García Barrado (D. Isidoro).
Herrero (D. Manuel).
Lezama (D. Eladio).
Lopez Baez (D. José).
Luna (D. Rafael).
Moja y Bolívar (D. Federico).

Nakens (D. José).
Nuñez de Arce (D. Gaspar).
Perez Galdós (D. Benito).
Perez Pujol (D. Eduardo).
Revilla (D. Manuel de-la).
Riesco (D. Santiago).
Ruiz Aguilera (D. Ventura).
Sanchez Cabo (D. Lisardo).
Sanchez Perez (D. Antonio).
Sanchez Ramon (D. Antonio).

Segovia Corrales (D. Alberto M.º)
Sierra (D. Eusebio).
Sinués (D.ª María del Pilar).
Tartilan (D.ª Sofía).
Torres-Solanot (El Vizconde de).
Valera (D. Juan).
Vidart (D. Luis).
Villar y Macías (D. José).
Villar y Macías (D. Manuel).
Zorrilla (D. José).

PRECIO DE SUSCRIPCION.

En Salamanca, un mes.	4 reales.
Id. un trimestre.	10
Fuera, id.	14
Pago adelantado.	

La correspondencia literaria debe dirigirse á D. Ramon Barco, Bermejeros, 30; y la administrativa á D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1, Salamanca.

No se devuelven los originales.

SUMARIO.

Estudios de lengua griega en la Universidad de Salamanca, por D. Lucas García Martín.—*Cultura de los árabes en España*, introduccion, por D. Isidoro G. Barrado.—*La señorita de Scuderi*, leyenda de Hoffmann, traducida por D. Vicente Ardila.—Poesías: *Spiritus resurrexit*, soneto, por D. José Genaro Lopez Baez.—*Celos*, por D. Fernando Araujo.—*Crónica local*, por R. Asuntos y noticias generales.—*Problema de deminó*.—*Charada*.—*Advertencia*.—*Anuncios*.

ESTUDIOS DE LENGUA GRIEGA

EN LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

En unos artículos estampados en la *Correspondencia Médica*, escritos con demasiada erudición sobre la edad de la sífilis por D. Luis Comenge, he visto un párrafo en el número 43 que dice: «Los anticuarios presentan á favor de sus opiniones la célebre carta de Pedro Martir de Angleria, segun la cual resulta que en 1488 ya se conocia la afeccion de que se trata. La tal epístola carece de toda importancia, puesto que no pudo escribirse en aquella fecha, segun los datos estudiados por Chinchilla. Con efecto, Pedro Martir de Angleria no vino á España hasta la guerra de Granada, 1491; además, Arias Barbosa, á quien iba dirigida, no podia ser catedrático de Griego en 1488 (13). Consúltese la obra del Sr. Navarro y Rodrigo, en la que se prueba que no hubo cátedra de griego hasta 1500.»

Dejemos para otros la polémica sobre la antigüedad de la sífilis. Mi objeto en el momento es probar lo infundados que son los asertos del Sr. Chinchilla, del Sr. Navarro y Ro-

drigo como los del Sr. Comenge. Por consiguiente, voy únicamente á explanar algunos apuntes tomados en la Biblioteca y archivos de nuestra Atenas Salmantina, y que hace sobre dos años remití á mi excelente y sábio amigo el Doctor D. José Diaz Benito, que con anterioridad me habia pedido.

El Sr. D. Antonio Hernandez Morejon, en su *Historia Bibliográfica de la Medicina Española*, tomo 1.º, pág. 258 y siguientes, trata de probar con datos y documentos, cuya refutacion creo algo difícil, la antigüedad de la sífilis, buscando su origen hasta en el texto de los libros sagrados. Para probar que este mal no fué importado por Colon y sus marinos, dice entre otras cosas que: «Pedro Martir de Angleria, caballero milanés, que nació en el año 1455, como consta en su carta 628, despues de haber permanecido en Roma algunos años, y en Florencia, donde fué discípulo del célebre Angel Policiano, estando en Jaen recibió una carta de Arias Barbosa, Catedrático de Lengua Griega en Salamanca, noticiándole que padecía mal venéreo ó bubas, con todos sus síntomas, como se puede ver por sus mismas expresiones.

»Y para los que no hayan tenido oportunidad de leer la carta de Pedro Martir de Angleria, quiero trasladarla aquí en castellano, con el sentimiento de que pierda en la version y bajo mi pluma la belleza y elegancia que tiene en el original latino.» Traduce despues con sin igual galanura y bello estilo la carta dirigida á Pedro Arias Barbosa, Catedrático de Lengua Griega en Salamanca, fechada en Jaen 5 de Abril 1488.

Conviene advertir que el Sr. Morejon vino á Salamanca hace bastantes años, segun entendí alguna vez á mis dignos Catedráticos de Clínica Médica D. José Lorenzo Perez y á D. Justo Larriba, de Fisiología, el que le acompañó á la bi-

biblioteca, donde procuró recoger datos para la confeccion de su obra.

Despues de la historia de dicho señor dió á la estampa la suya el Sr. D. Anastasio Chinchilla, y por cierto que no es necesario ser muy lince para comprender que aprovecha alguna ocasion para contradecir la del Sr. Morejon.

En el tomo 1.º, pág. 395 y siguientes, dice el Sr. Chinchilla en su *Historia de la Medicina Española* lo siguiente: «Si el Sr. Morejon hubiese dado la última mano á su obra, imposible fuera que citara en apoyo suyo una carta tan evidentemente *apócrifa* y *supuesta* como la de Martir de Angleria; imposible fuera que con solo leer su título no se hubiera impuesto que estaba marcada con el sello de la *falsedad* ó de una equivocacion de imprenta; imposible fuera, en fin, que no hubiera modificado su opinion en vista de otros tomados del mismo escritor de Milan. Puesto que no me ha ahorrado este trabajo, paso á hacer yo lo que él debió. Pedro Martir de Angleria, en una obra que sin duda no llegó á las manos del Sr. Morejon, titulada: *De orbe novo Petri Martiris ab Angleria, mediolanensis protonotarii Cesaris Senatoris decades* (Compluti apud Michaellem de Eguia, anno MDXXX, in folio, edicion de Antonio de Nebrija), dice así en su dedicatoria: «La casualidad ó la Providencia dispuso el que despues de haber pasado desde mi patria á Roma, en la cual permanecí diez años, viera que la Italia no ofrecia ocasiones en que poder ocupar mi ingenio, y en su consecuencia viniera á España... Asistí como militar á la conquista de Granada (*Granatensi bello armatus interfui*).

»Concluida empecé á escribir en forma de cartas los sucesos más notables que ocurrian, los cuales dirigí diariamente al Vizconde Ascanio...»

«Consta de esta verídica narracion, que Pedro Martir de Angleria estaba en Roma en 1488; que asistió como militar á la toma de Granada en 1492, y últimamente, que no empezó á escribir sus cartas sobre la conquista del Nuevo Mundo, que fueron las primeras que escribió al Vizeconde Ascanio, hasta el año de 1494. Aun cuando el Sr. Morejon no hubiera visto esta carta, solo el título de la que cita en su apoyo debia bastar para convencerle de la *falsedad*. Dice así el título: *A Pedro Arias Barbosa, Catedrático de Lengua Griega en Salamanca. Pedro Martir de Angleria*. Si se hubiese preguntado al Sr. Morejon, cuándo se establecieron las cátedras de Lengua Griega en España, hubiera contestado: «Cuando estaba ya propagado en ella el gusto á la literatura griega.» Así lo confiesa en el tom. II, pág. 16, § 4, hablando de Juan Reinoso, diciendo: «Solo se sabe que pasó á Italia á estudiar la Lengua Griega, que los emigrados de su país enseñaban en Roma. Restituido á España, elegido por el Cardenal (Cisneros) para Catedrático de Medicina en Alcalá, fué uno de los que más trabajaron para apartar á los médicos españoles del gusto del arabismo, é inspirarles aficion al estudio de las obras hipocráticas; aficion que desde Alcalá se difundió muy pronto á las universidades de Zaragoza, Valladolid, Salamanca, Valencia y Sevilla.»

«Vemos, pues, confesar al Sr. Morejon fué a Roma á estudiar la Lengua Griega, que enseñaban los griegos emigra-

dos de Constantinopla y refugiados en Italia. ¿Por qué, pues, no pasó Reinoso á Salamanca, siendo así que en su universidad estaba de Catedrático en la misma el célebre Arias Barbosa desde 1488?

»Además, Juan Reinoso inspiró el gusto á la literatura griega en Alcalá, de cuya Universidad pasó á Salamanca; por otra parte, la Universidad de Alcalá fué creada en 1300. ¿Cómo, pues, puede conciliarse que en Salamanca hubiera cátedra de Lengua Griega en 1488? Confieso que no puedo conciliar estos extremos.»

Parece imposible que se escriba con tan poca crítica. Las inexactitudes que encierran los anteriores párrafos son tantas como renglones hay en ellos, lo que probaremos con documentos fidedignos ó inéditos algunos. Tendremos que ser algo extensos, pero nos perdonarán nuestros lectores en gracia del buen deseo de esclarecer la verdad y vindicar á la Universidad de Salamanca de una aseveracion completamente falsa á todas luces.

Los puntos principales sobre que nos proponemos tratar son los siguientes: sobre la *autenticidad de la carta de Pedro Martir de Angleria*, y como consecuencia de ella de la *existencia de Pedro Arias Barbosa como Catedrático de Griego*, y por consiguiente además de los *estudios griegos en la Escuela Salmantina*.

(Se continuará).

CULTURA DE LOS ÁRABES EN ESPAÑA.

INTRODUCCION.

Hay hechos en la historia de la humanidad que no tienen sentido alguno sino nos remontamos á averiguar su origen, ó las causas que los han producido; de aquí la necesidad de empezar nuestra sencilla exposicion dando una sucinta idea del pueblo árabe.

Dos familias habitaban este país al dar principio la edad media, distintas en origen y cultura: los *sábios*, de costumbres pacíficas y sedentarias, y los *ismaelitas*, que conservaban la vida patriarcal. El *Cristianismo*, el *Sabeismo* y el *Judaismo*, eran las tres religiones que los árabes profesaban, cuando Mahoma de la tribu de los *koreischitas*, se anunciaba por profeta. Europa, á la sazón, estaba dividida por la diversidad de religiones que en ella se profesaban, y ya católicos y judíos, ó bien católicos entre sí, sostenian una lucha sin tregua y sin igual, como puede verse por el Concilio de Efeso. Cirilo, Obispo de Alejandría, y Nestorio de Constantinopla, eran los representantes de uno y otro partido sosteniendo entre los dos contiendas pueriles y por demás abstractas, que consistian en averiguar, si Dios en cuanto divinidad tendria madre, ó solamente la tendria en cuanto hombre (1). Esta última hipótesis sostenida por Nestorio, tubo

(1) *Draper conflictos entre la religion y la ciencia.*

muchos y apasionados secuaces; y aunque la doctrina fué condenada sin ser oído Nestorio en el concilio citado, y el mismo maestro desterrado á vivir en un oasis del Egipto, sus discípulos la extendieron por la Siria, la Arabia, la Tartaria, la India, y aun por la China, que ni sus fuertes murallas fueron capaces de librarla.

En tal estado se hallaban las religiones, cuando en el verano del año 581, segun dice un historiador contemporáneo, «llegó á Bozrah, ciudad situada en los confines de la Siria al sur de Damasco una caravana de camellos. Venía de la Meca, y estaba cargada con los ricos productos de la Arabia Meridional ó Feliz. El Conductor de la Caravana. Abu-Tableb y su sobrino, muchacho de 12 años, fueron recibidos hospitalaria y generosamente en el convento nestoriano de la ciudad.» No tardaron en averiguar los Monges de dicho convento que el jóven huésped Halibí ó Mohamed era sobrino del guardian de la Kaaba ó templo sagrado de los Arabes y no omitieron desde entonces medio alguno para obtener su conversion. Mahoma que, segun nos lo pintan todos los historiadores, estaba dotado de superior talento y con ávido deseo de aprender escuchaba atentamente todo cuanto el monge Bahira trataba de enseñarle. Tuvo tambien ocasion de estudiar algunas otras sectas en que se hallaba dividida la religion católica, y entre las cuales pueden citarse la de los *arrianos*, la de los *basilidianos*, la de los *carpocratas* y algunas mas que sería cansado enumerar.

A la vista de este espectáculo y pareciéndole todas más sublimes y grandiosas que la adoracion de una piedra negra y tosca, á la cual prestaban culto en su país, formó, ó mejor dicho quiso hacer una nueva reforma de la Iglesia Católica, tomando de cada una de las otras sectas lo que más se amoldaba á sus ideas.

No se hallaban los adelantos científicos en un estado más lisongero que las religiones. Sabido es que despues de la conquista de Grecia por los romanos, la literatura, la filosofía y todas las demás ciencias, se concentraron en Alejandría, dando con esto lugar á la civilizacion que puede llamarse *Greco-oriental*. Los adelantos de la escuela conocida en la historia con el nombre de Alejandrina, son innumerables, y no falta quien á ella atribuya el origen de la ciencia (1). Pero aún cuando esto no sea enteramente cierto, pues para ello sería necesario negar los prósperos adelantos de la filosofía griega y la civilizacion que desde muy antiguo se desarrolló en la China y en la India segun el sentir de no pocos *orientalistas*, preciso es confesar que su cultura fué muy considerable bastando citar en prueba de esto los nombres de Euclides y de Eratóstenes, de Ptolomeo y de Apolonio de Rodas y de la no ménos célebre y desgraciada Hipatia, con cuya trágica muerte desaparece tambien la Escuela á que pertenecía.

Los primeros Kalifas que siguieron á Mahoma no solamente no auxiliaron en nada á la entonces moribunda cultura, sino que entre ellos hubo alguno como el bárbaro

Omar, que movido por el fanatismo religioso, mandó poner fuego á la Biblioteca de Alejandría. Pero las conquistas llevadas á cabo por Alí, Kaled y Amru y las relaciones que se establecieron entre los mismos Kalifas y algunos miembros dispersos de la susodicha escuela, dieron su resultado; especialmente cuando extinguida la familia de los Omeyas ocuparon el trono los Abasidas.

En los reinados de Almanzor y Arum-Al-Raschid las más importantes obras de los griegos fueron traducidas al idioma Árabe y al Siríaco y fundadas las escuelas ó Academias de Bagdad, Balkh, Ispahan, y Samarcanda. Tambien se hicieron entonces diversas observaciones para cerciorarse de la forma globular de la tierra; la trigonometría esférica tomó el verdadero carácter de ciencia de aplicacion sustituyendo las cuerdas por los senos; la química empezó tambien á aplicarse á la medicina, ciencia cultivada especialmente por los Judíos, y en la cual hicieron considerables progresos; la astronomía fué completamente desarrollada, y la agricultura no ménos que las demás artes colocaban entonces á la Arabia al frente de la civilizacion.

La corrupcion que se habia apoderado de la Corte de los Reyes godos que gobernaban á España á principios del siglo octavo, unido á que la religion de Mahoma, prescribe como uno de sus principales preceptos, la obligacion de someter á todas las naciones, fueron sin duda las principales causas que los Arabes tuvieron para dirigir sus armas á nuestra península. Embriagados con las promesas del profeta, dice un historiador Aleman, salieron de sus soledades, como el ardiente huracan del desierto, para difundir su creencia y ganar el ofrecido paraiso. Dos años fueron suficientes para apoderarse de la mayor parte de España, donde establecieron para gobernarla *emires* ó gobernadores dependientes del Kalifa de Damasco. La trágica caida del poder de la familia de los Omeyas que antes «habia dominado el mundo» y los síntomas de desunion que se manifestaban entre los Kalifas de Oriente y los Gobernadores de Occidente, movieron á los jeques andaluces á fundar un imperio independiente del de Damasco, ofreciendo su gobierno al único vástago que habia podido librarse de los Beniomeyas. Abderrhaman, hijo de Moawia, aceptó este ofrecimiento y fué el primer Kalifa de España.

ISIDORO G. BARRADO.

LA SEÑORITA DE SCUDERI.

LEYENDA DE HOFFMANN,

TRADUCIDA POR

VICENTE ARDILA SANDE.

CAPÍTULO I.

En la calle de San Honorato se hallaba situada la casa en que vivia la señorita de Scuderi, célebre por sus escritos y

(1) Draper libro citado.

por el favor que gozaba en la corte de Luis XIV, y madama de Maintenon.

Una noche de otoño del año 1680, á hora bastante avanzada, golpearon con tal violencia á la puerta de la casa, que los golpes resonaron en las habitaciones interiores. Bautista, que en la modesta vivienda de la señorita de Scuderi, servia á la vez de cocinero, de lacayo y de portero, habia obtenido licencia para ir á su pueblo á asistir á las bodas de una hermana suya, y la Martiniere, doncella de la señorita de Scuderi, era la única persona que se hallaba á la sazón levantada.

Al oír llamar á la puerta con golpes tan descompasados, pensó en que hallándose ausente Bautista, se encontraba sola en la casa con su señora, sin defensa alguna. Todas las historias de crímenes, robos y asesinatos que circulaban de boca en boca por París, asaltaron su imaginación, y creyó que seria alguna banda de malhechores, que noticiosos del abandono de la casa, querian penetrar en ella con intenciones siniestras; por lo cual permaneció en su cuarto, agitada, temblando de miedo y renegando de Bautista y del matrimonio de su hermana.

Oyó los golpes que resonaban cada vez con más furia y le pareció escuchar una voz que gritaba: «¡Abrid en nombre de Cristo!» Presa de una angustia creciente, tomó una luz, se precipitó al vestíbulo y oyó distintamente la voz del que llamaba, que decia: «¡En nombre de Cristo, abrid!»—Los ladrones, pensó la doncella, no hablan así. ¿Quién sabe si será algun desgraciado á quien persiguen, que viene á buscar un refugio en casa de mi señorita, dispuesta siempre á hacer bien? Sin embargo, seamos prudentes.

Abrió despues una ventana, y abuecando la voz cuanto pudo, á fin de prestarle un acento varonil, preguntó al que llamaba qué queria á semejantes horas de la noche escandalizando á la vecindad. A la claridad de la luna que en aquel momento brillaba á través de las nubes, distinguió á un hombre envuelto en una capa gris, y con un sombrero de anchas alas calado hasta los ojos.

—¡Bautista! ¡Claudio! ¡Pedro! gritó la Martiniere de modo que fuera oída por el de la calle, ¡levantaos! y ved qué quiere ese ganapan que llama á la puerta.

—¡Ah! la Martiniere, eres tú! le respondió desde abajo una voz dulce y suplicante. Te reconozco aunque trates de fingir la voz; sé que Bautista ha ido á su país, y que te encuentras sola con tu ama. Abreme por favor, y nada temas. Necesito hablar inmediatamente á tu señorita.

—¿Estais loco? exclamó la Martiniere; ¡hablar ahora á mi señorita! ¿No sabeis que hace un buen rato que se ha acostado, y que por nada del mundo consentiria yo en despertarla en estos momentos de tranquilo sueño de que tanta necesidad tiene á su edad?

—Sé tambien, replicó el desconocido que permanecía debajo de la ventana, que tu ama acaba de dejar la novela *Clélio*, en que trabaja sin descanso, y que compone en este momento unos versos que debe leer mañana á la marquesa de Maintenon. ¡Por piedad, la Martiniere, abrid pronto la puerta! Se trata de salvar á un desdichado; el honor, la libertad, y acaso la vida de un hombre, dependen del momento en que hable á tu señora. Considera que su cólera caerá sobre tí, si llega á saber que has cerrado la puerta de su casa á un desgraciado que venia á implorar su socorro.

—¿Y para qué necesitais el socorro de mi ama á estas horas? Volved mañana.

—Cuando la desgracia nos hiere con la rapidez del relámpago, ¿repara acaso en el tiempo y la hora?... cuando la salvacion de un hombre depende de un instante, ¿se debe reservar para otra ocasion el auxilio que reclama?... Abrid la puerta y nada temais de un desdichado á quien todos abandonan, y que perseguido, sin amparo, y en una situación crítica, viene á suplicar á vuestra señora le libre de un peligro inminente.

Al pronunciar estas palabras, su voz era dulce y penetrante; la Martiniere le oyó suspirar y gemir, sintióse conmovida en el fondo de su corazón, y sin vacilar por más tiempo, bajó con las llaves.

Apenas hubo abierto la puerta de la calle, cuando el embozado entró bruscamente, y precipitándose en el vestíbulo delante de la Martiniere, la dijo con voz agitada: «Conduce-me á la habitacion de tu señora.»

La Martiniere levantó asustada la bugía, y á su resplandor distinguió el rostro de un joven, pálido como la muerte y con las facciones visiblemente alteradas. Un vivo terror se apoderó de ella, cuando aquel hombre se desembozó, y vió brillar el puño de una daga entre los pliegues de su jubon. El desconocido lanzó sobre ella miradas chispeantes, y exclamó con voz imperiosa: «¡Os digo que guieis á la habitacion de vuestra señora!»

La Martiniere creyó expuesta á su ama á un atentado, y su cariño hacia la señorita de Scuderi á quien queria y respetaba como á una madre, le prestó un valor de que no se hubiera creído capaz en otra ocasion. Cerró precipitadamente la puerta del cuarto que habia dejado abierta, y colocándose en el dintel, dijo con voz firme al desconocido: Vuestra conducta en esta casa no corresponde á las palabras suplicantes que pronunciásteis en la calle, y que á pesar mio despertaron mi compasion. Si no abrigais ningun designio criminal, no debeis temer la luz del dia: volved mañana y tendreis tiempo de decir á mi señora lo que deseais; pero ahora salid de esta casa.

El desconocido hizo un ademán de impaciencia, y lanzando á la Martiniere una mirada terrible empuñó la daga. La pobre mujer encomendó en silencio su alma á Dios, pero conservó no obstante toda su entereza, y mirando fijamente al desconocido, se apoyó con fuerza contra la puerta del cuarto, que era preciso atravesar para llegar á la habitacion de la señorita de Scuderi.

—Déjame ver á tu señora, exclamó el desconocido.

—Haced lo que querais, replicó la Martiniere, pero no me muevo de aquí. Ejecutad el crimen que os ha traído á esta casa; una muerte afrentosa os aguarda á vos y á vuestros cómplices en la plaza de la Greve.

—¡Ah! teneis razon, la Martiniere, estoy armado como un asesino y debo pareceros un ladron. Pero los que llamais mis cómplices no pueden morir en la plaza de la Greve.

Al pronunciar estas palabras, dirigió una mirada espantosa á la pobre mujer, y desenvainó el puñal.

—¡Jesús! exclamó la doncella aguardando el golpe de muerte.

En el mismo instante, se oyó en la calle ruido de armas y caballos.

—¡La mariscalia! ¡la mariscalia!... ¡Socorro!... ¡socorro! gritó la Martiniere.

—Miserable ¿quieres mi muerte? Pues bien, estoy perdido; toma... entrega esto á tu señora esta misma noche... mañana si quieres...

Al murmurar estas palabras en voz baja, el desconocido arrebató la bugía á la Martiniere, apagó la luz, y depositó una cajita en manos de la honrada sirviente.

—¡Por la salvacion de tu alma! añadió, entrega esta cajita á tu señora. Dicho esto salió precipitadamente de la casa.

(Se continuará).

—
SPIRITUS RESURREXIT.
—

SONETO.

Huella Jesús del Gólgota la cumbre
Doblado bajo el leño del suplicio;
El infame sayon cumple su oficio,
Y vocea febril la muchedumbre,

De la cruz á la inmensa pesadumbre
Gime del Orbe, dislocado el quicio,
Y á la consumacion del sacrificio
Niega sus rayos la celeste lumbre.

Del Mártir el cadáver la sombra
Tumba recibe; y guarda cuidadosa
Cércala, contra el cielo conjurada.

¡Inútil precaucion! Al tercio dia,
Volando en polvo la robusta losa,
Surje... la Humanidad resucitada!...

JOSÉ GENARO LOPEZ BAEZ.

—
¡CELOS!
—

A LA SEÑORITA F. G.

¡Qué si yo tengo celos!... ¿lo preguntas?...
Pero ¿acaso no ves lo que te adoro?
¡Las pasiones del mundo... todas juntas
No igualan al amor que yo atesoro!...

—
Tengo celos del sol que luz te ofrece,
De la tierra que habitas,
Del blanco lecho que tu cuerpo mece
Y del aire en que vives y te agitas...

—
Del clavel que en tus negros rizos se hunde
Para hacerte más bella y seductora,
De la lágrima ardiente que se funde
En tus ojos y en ellos se evapora...

—
Tengo celos del ave que te canta,
Del aura que te besa,

Del collar que rodea tu garganta,
De la cárcel de raso en que estás presa...

—
Y de la rosa cuyo aroma aspiras,
Y del agua que bebes con tu boca,
Y del dibujo que con gusto miras,
Y del agudo dicho que te choca...

—
Tengo celos del mal porque te espanta,
Del bien porque te gusta,
De la gloria inmortal porque te encanta,
Del infierno voraz porque te asusta...

—
• ¡Qué si yo tengo celos!... ¿Y lo ignoras?...
¡Tengo celos de todo!... ¡tengo celos
Del azul de los cielos!
¡Tengo celos del Dios á quien adoras!..

FERNANDO ARAUJO.

Salamanca.—1877.

—
CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.
—

Pocas semanas en verdad darán más asuntos para una crónica, en una ciudad tranquila y sosegada cual la nuestra, como la semana que de pasar acaba.

La visita de S. M. el Rey, la inauguracion oficial del ferrocarril, el principio de la feria, los teatros, los toros...

*
* *

Y sin embargo, ¡oh desgracia de los periódicos semanales! ¿qué vamos á decir? ¿De qué modo lograríamos dar novedad é interés á esta crónica? No seria ciertamente con la reseña exacta y minuciosa de todo lo ocurrido. Nuestros lectores encontrarían fria ya y de mal gusto semejante reseña.

Digamos algo á pesar de esto.

El Rey D. Alfonso hizo su entrada en la poblacion el dia 8 como estaba indicado, saliendo á recibirle las Autoridades y un inmenso gentío que se exparcó despues por toda la ciudad aquella tarde. Permaneció hasta el 10 á las siete de la mañana asistiendo al acto literario preparado por el Claustro de la Universidad, visitando lo más notable que encierra Salamanca sin excluir la bien dispuesta Exhibicion de productos de la provincia, y presidiendo, por último, la inauguracion oficial de nuestra línea férrea.

*
* *

Verificóse la inauguracion con la solemnidad acostumbrada, y en ella vimos, invitada galantemente por la compañía, como tambien es de costumbre, representantes de la prensa de Madrid, entre ellos, por *El Globo*, á nuestro particular estimadísimo amigo y colaborador D. José María Andreu.

*
* *

La feria está, como es muy natural, concurridísima este año. Nos complacemos en poder conseguir que á pesar de



eso ni siquiera un incidente desagradable ha habido que lamentar en estos días; prueba en nuestro sentir, de la cordura y sensatez que, siquiera sea lentamente, va alcanzando el pueblo con la experiencia la instrucción y los años. ¡Ojalá llegue pronto por ese camino á la meta que le deseamos nosotros!

*
* *

De teatros ha habido algo, bastante de notable. Dos compañías, una de verso y otra de zarzuela, en el teatro del Hospital la primera y en el del Liceo la segunda.

La del Hospital dirigida por D. Emilio Mario y compuesta de una excelente compañía, nos ha hecho pasar deliciosos ratos, admirando á la vez que producciones de primer orden como *Una Vieja*, del inolvidable Breton de los Herberos, y *La Mamá política*, de Ramos Carrion, los sobresalientes dotes que para el género poseen la Sra. Valverde, el señor Mario y el imitador é inimitable Ricardo Zamacois.

Sentimos mucho el que tan breve haya sido su estancia en esta ciudad, pues solo cinco representaciones han dado, y creemos, á juzgar por lo favorecido que ha estado todas las noches el referido teatro, que el público lo sentirá también.

En el Liceo continúa funcionando la compañía de Zarzuela, conocida ya anteriormente en Salamanca, y que dirige el distinguido tenor Sr. Marimon. No ménos que el del Hospital ha estado concurrido este teatro en estos días y de él nos ocuparemos con más extensión en otro número, toda vez que, según parece, dará algunas funciones más, lo cual celebramos.

*
* *

Los toros...

Quédese esto aquí.

R.

ASUNTOS Y NOTICIAS GENERALES.

Datos para la historia de la música. Según Polibio en la Arcadia se obligaba á los hombres hasta los 30 años á estudiar la música y ejecutarla en varios instrumentos; y dice expresamente que podían sin avergonzarse ignorar todas las otras cosas, pero que en cuanto á la música, ni debían rehusar aprenderla, porque las leyes lo prescribían, ni excusarse con pretexto de saberla ya, porque se deshonraban.

Los cánticos y músicas militares pertenecen á todos los tiempos y países. Más de dos mil años antes de la era vulgar tenían los chinos instrumentos músicos que las generaciones posteriores se han apropiado.

La música militar ha estado en gran estimación en todos los ejércitos regularizados desde el primero de que hay memoria; y en todos los tiempos ha servido para animar al soldado, arreglando sus movimientos.

Al principio unos empleaban la flauta y otros la lira en los combates. Entre los espartanos la canción de Cástor era la señal de acometer; y este mismo pueblo confirió el mando del ejército al ateniense Tirteo, excelente músico y poeta, y fué agraciado y recompensado solemnemente por la invención de un clarín de guerra.

La célebre danza *pirrica*, alma y secreto de la disciplina

de los ejércitos de Grecia, no eran otra cosa que una serie de movimientos y evoluciones obligadas de música particular.

El sonido de los escudos que los germanos hacían con las espadas sobre sus cabezas se combinaban, según Tácito, con el de sus trompetas y con los cánticos del combate. Los españoles tocaban también á compás unos con otros los escudos para obtener cierto ruido cadencioso, según atestigua Silio Itálico.

Los toscanos usaron trompetas; los de Arcadia pífanos; los sicilianos pectides; los cretenses liras; los lacedemonios flautas; los traceos trompetas; los egipcios tambores; los árabes címbalos.

La música romana no se diferenciaba casi de la griega hasta el tiempo de Ciceron; después se refinó mucho según Vejecio. La trompa de las legiones daba la señal de marchar: la bocina anunciaba la presencia del general; la trompa indicaba la reunión de los soldados; una trompa de otro género mandaba las retiradas y servía para regularizar de noche el servicio de las guardias; el sonido de dos trompetas reunidas daba la señal de acometer.

En la edad media había casi desaparecido la música militar, que renació en Italia en las compañías de aventureros. La caballería francesa, sin embargo, conservaba clarines para dar la alarma y anunciar el combate.

Todo esto en aquellos remotísimos tiempos. ¿Y en los nuestros? preguntamos ahora. ¡Oh imponderable y hermosa diferencia!

*
* *

De un precioso libro de ciencias naturales recientemente publicado en nuestro idioma, tomamos los siguientes curiosísimos datos sobre la fecundación, que presentaremos extractados, y algún tanto privados de su terminología:

Un tallo de maíz encierra 2.000 granos. Uno de adormidera 32.000 id. Un tallo de tabaco 40.000 id. Un plátano 100.000 id. Un olmo 300.000 id. Comparando estas cifras con la prodigiosa fecundidad de algunos animales nos parecen, sin embargo, exiguas. Un arenque produce 12.000 huevos. Una carpa de 16 pulgadas 340.000 id. Una peneca 380.000 id. Una hembra de esturion 7.633.000 id. En la especie humana, á pesar de ser la gestación *nocéfala*, esto es, de un solo ser, sorprenderán los siguientes datos, verídicos todos ellos: La mujer de un campesino de Saint-Remi (Meuse) dió á luz el 22 de Abril de 1766 cinco niñas vivas. Un Conde de Ebeusberg se presentó ante el Emperador Enrique con 32 hijos y 8 hijas. Osiander cuenta el caso de una mujer que en 11 partos dió á luz 32 niños. Esta mujer era la primera de tres gemelas y su madre había tenido 48 niños.

Por último, en Irlanda se ha conocido, en el siglo pasado, á una mujer que era madre de 16 hijos, de los que únicamente 10 se casaron. Cuando murió á la edad de 93 años tenía 114 nietos, 228 biznietos y 900 tataranietos: en total 1.258 descendientes!!

*
* *

Consejos. Quiere y podrás. Reflexiona y te instruirás. Busca y encontrarás. Observa y descubrirás. Persevera y lograrás.

*
* *



No hay cosa más insufrible que un mal barbero. Afeitaba Estéban á un caballero, y tan barbaramente lo hacia, que éste se vió obligado á preguntarle:

—Hombre, ¿V. afeita ó desuella?

—¿Por qué lo decia V.?

—Porque si lo primero, afeita V. bestialmente; y si lo segundo, desuella V. con mucha suavidad.

El *Diario* del Ferrol confirma las satisfactorias noticias que han circulado respecto á las pruebas oficiales de los carbones españoles que se están haciendo en aquel departamento para que puedan reemplazar á los extranjeros en el servicio de nuestra marina de guerra. Los carbones de Asturias, dice, en su mayoría, pueden colocarse, por sus condiciones, entre los ingleses de Cardiff y Newcastle y algunos superan á los del primero de estos puntos.

*
* *

La Biblioteca Nacional adjudicará en Diciembre próximo dos premios; uno de 2.000 pesetas al autor de la coleccion mejor y más numerosa de artículos bibliográfico-biográficos relativos á escritores españoles; otro de 1.500 á quien presente en mayor número y con superior desempeño monografías de literatura española. Se admitirán los trabajos hasta el 30 de Noviembre.

*
* *

La astronomía acaba de realizar uno de los más grandes descubrimientos de que hace mencion la historia moderna de esta ciencia. El dia 16 de Agosto á las once de la noche, Mr. Hall, auxiliado del gran telescopio del observatorio naval de Washington, notó que una pequeña estrella seguía á Marte á pocos segundos, y calculó su distancia. La constancia en la observacion cercioró á dicho señor que el cuerpo descubierto era un Satélite de Marte.

El Almirante Rogers ha dado conocimiento á todos los observatorios de Europa para que simultáneamente estudien este gran descubrimiento.

Al saber pocos dias hace tan importante noticia, no pudimos contener la alegría que brotaba en nuestros corazones por el recuerdo del sábio Galileo, á quien la ciencia es deudora de todos los modernos progresos por la invencion del telescopio.

*
* *

Hemos tenido el gusto de recibir en esta Redaccion *La Crónica de Asturias*, por lo cual damos las gracias á su digno Director.

*
* *

La cuestion de las huelgas no ha terminado por completo en los Estados-Unidos, por mas que hayan cesado en gran parte del país por convenios mútuos entre operarios y patronos. Como prueba de que el mal continúa latente, citase la aparicion de un periódico titulado *The Striker* (*El Huelquista*) cuyo editor es uno de los principales cabecillas del último movimiento socialista y cuyos escritos son comunistas.

*
* *

El gobernador de Badajoz ha mandado cerrar las tabernas á las diez de la noche bajo la multa de 25 pesetas la pri-

mera vez y 50 y 100 respectivamente, aparte de la pena por desobediencia y desacato. Los embriagados pagarán iguales multas, y dobles cuando lleven armas consigo.

*
* *

Desde el 15 hasta el 30 del corriente está abierta la matrícula de la Escuela de Diplomática en la secretaría de la misma, sita en el edificio de la Universidad Central, para los que aspiren á la profesion de archiveros, bibliotecarios y anticuarios.

*
* *

En breve quedará acordada la creacion de dos nuevas cátedras en la facultad de ciencias de la Universidad de Sevilla.

*
* *

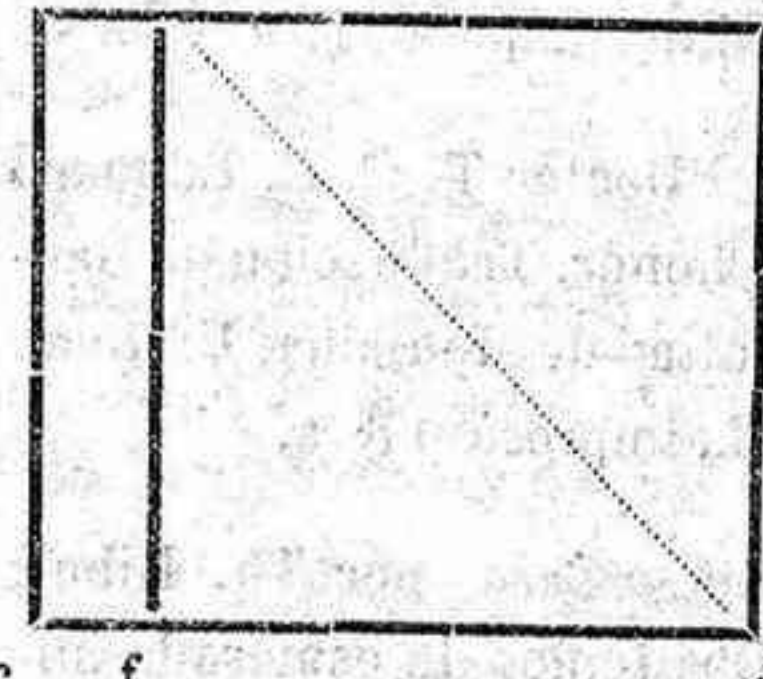
El martes se fué á pique en el muelle de la Sendeja (Bilbao) un gabarron cargado de fardos de hilaza, seda y lana, alfonbras, cueros y otras mercacías, no salvándose más que una cuarta parte del cargamento.

*
* *

Dicen de Tarragona que el lunes, poco despues de pasar un tren, se cayó el andamio colocado en el túnel de La Granada, resultando heridos 10 ú 11 albañiles.

PROBLEMA. (NÚM. 2)

a e b Disponer las 28 fichas del dominó de modo que vengan á formar un rectángulo (a, b, c, d) sobre la izquierda del cual ha de haber una banda (a, e, c, f) que sea la séptima parte de la longitud de dicho rectángulo, (banda que no se cuenta para el problema.) Todas las líneas horizontales y verticales del cuadro (e, b, f, d) habrán de dar por la adición de puntos la suma de 21, no debiendo tener la diagonal (e, d) mas que cuatro.



CHARADA.

Esta charada lector es rara de tal manera que mi *dos* no puede ser nunca mi *dos* tras *primera*; y el hombre que no sea el *todo* será *segunda* y *tercera*.

(La solucion en el número próximo).

Solucion de la anterior: CASADA.

La han acertado los Sres. D. J. E., de Valladolid, D. Esteban Fernandez, de Bejar y la señorita C. E., de Vitigudino.

ADVERTENCIA.

Los señores autores, editores ó libreros que deseen que esta REVISTA se ocupe de las obras publicadas por ellos, se servirán remitirnos dos ejemplares; advirtiéndoles que segun el carácter de nuestra publicacion hablaremos extensamente de sus obras por estar la crítica literaria y científica dentro del pensamiento que nos hemos propuesto llevar á cabo.

ANUNCIOS.

BIBLIOTECA SALMANTINA.

Se han publicado las obras siguientes:

El Materialismo Contemporáneo por Paul Janet, Miembro del Instituto de Francia, Profesor de la facultad de Letras de París. Traducido, con una introduccion, por Mariano Arés, Catedrático de la Universidad de Salamanca. Un tomo de cerca de 300 páginas de esmerada impresion 10 rs.

La Prusia Contemporánea y sus Instituciones por K. Hillebrand. Traducción y prólogo de Manuel Gil Maestre, Sócio correspondiente de la Academia de la Historia. Un tomo de más de 300 páginas de impresion compacta 12 rs.

Filosofía de la Medicina por el Doctor T. C. E. Edouard Auber, Caballero de la Legion de honor. Traducción de Gaudencio Arés, Licenciado en la facultad de Medicina. Un tomo de más de 200 páginas de esmerada impresion 8 rs.

La Psicología Inglesa Contemporánea por Th. Ribot. Traducción por Mariano Arés. Dos tomos de esmerada impresion 20 rs.

Tratado de Legislacion Rural (en forma de código) ó sea extracto de las disposiciones legales más importantes sobre las personas, propiedad é industrias rurales, con notas encaminadas á aclarar puntos dudosos; contiene además la cita de varias sentencias y resoluciones por el licenciado Ciriaco Rodriguez Martin, Secretario de la seccion de *Revista del Circulo-Agricola Salmantino*. Obra útil á las corporaciones populares, á los labradores, ganaderos, propietarios y á cuantas personas necesiten consultar la legislacion vigente en la materia. Un tomo de 473 páginas en buen papel y impresion compacta y esmerada, precio 20 reales en Salamanca y 24 fuera.

Hidrología Médica por el doctor Anastasio Garcia Lopez, Director de los Baños minerales de Ledesma. Obra premiada

por la Academia. Dos tomos en 4.º prolongado á 60 reales en Madrid y 68 en provincias.

Guia del Bañista 2.ª edicion aumentada con los nuevos establecimientos de España y los más notables del extranjero, por el mismo autor. Un volúmen en 8.º, en Madrid 15 reales en provincias 18 id.

Los secretos de la generacion ó el arte de engendrar niños ó niñas, segun se quiera, y de tener hijos dotados de talento, por M. J. Morel de Rubempré, Doctor en medicina de la facultad de París, miembro de muchas sociedades sábias, etc. Traducido de la 107 edicion francesa, por Joaquin Bordoy. Un tomo en 4.º, 12 rs.

Fisiología de las pasiones, por Ch. Letourneau. Traducción de A. Abella. Un tomo en 4.º, 10 rs.

La Mujer, traducida por Gerardo Blanco. Un tomo en 4.º, 12 rs.

Historia natural del hombre y de la mujer, desde su aparicion sobre el globo terrestre hasta nuestros dias, por A. Debay. Traducido de la 21 edicion, por Gerardo Blanco. Un tomo en 4.º 12 rs.

El Arte Cristiano en España, por J. D. Passavant, Director del Museo de Francfort, traducida directamente del alemán y anotada por Glaudio Boutelou. Un tomo en 4.º 14 rs.

La pintura en el siglo XIX, por id. Un tomo en 4.º 14 rs.

ALMANAQUES.

Americano ó de pared, de los Chistes, de la Alegria, del tio Carcoma y de la Risa.

Estos alegres almanques contienen numerosos chascarrillos y infinidad de caricaturas de todos géneros. Precio 4 reales ejemplar.

Todas estas obras se hallan de venta en la librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1.

ANTIGUA RELOJERIA.

Preciados, 42, Madrid.

Composturas garantizadas. Excelente surtido de relojes de todas clases.

SALAMANCA:

Imprenta de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 1.

1877.